

Ayuntamiento de Madrid

vieron para nada. El Tribunal Supremo, llamado a decidir en última instancia aquel litigio ruidoso, lejos de reparar el daño, lo sancionó rechazando la casación solicitada.

Por cierto que hubo también en la tramitación de este recurso no pocas contradicciones para el interesado, el cual, a no ser por la generosa intervención de D. Carlos Díaz Valero, que se hizo cargo de la defensa desahogada de haberla rechazado tres señores letrados, se hubiera quedado indefenso ante el más alto Tribunal de la nación.

No termina con esto la dramática historia de Luis Pujol. Desde luego, él perdió ya toda esperanza de justicia y hasta la que había tenido en el indulto. Tropezaba éste con una dificultad enorme ante la ley, bien chiquita ante la influencia: la circunstancia de ser reciente. En vano quería demostrar con razones de buen sentido, de que siendo falsa la base de todas sus desdichas, falsas eran las condenas, y que en todo caso sería su nombre y no su persona lo que los tribunales habían castigado.

Para los modernos inquisidores no hay razonamientos, y el indulto de Pujol tropezaba siempre con la reincidencia.

Pero la misma justicia que trataba de anularlo, había de proporcionar otra salvación. Se le instruyó una causa más por quebrantamiento de condena (la fuga de la Audiencia), y como esa causa había de juzgarse en Barcelona, hubo que trasladarlo desde el presidio de Valencia a la Cárcel de la capital catalana. En esa traslación encontró Pujol el medio de fingirse de nuevo. Protestando una necesidad, la guardia civil que le custodiaba abrió la ventanilla del vagón, y atado y todo, se arrojó estando el tren en marcha. Cayó al mar, pudo salvarse, y huyó al extranjero.

Desde aquel momento nuestra correspondencia, que había sido larga y constante, quedó interrumpida y no he vuelto a saber nada de Pujol hasta que ayer leí en los periódicos que el Sr. Lerroux había informado del Gobierno el resultado de aquel desgraciado para que pueda regresar libremente a la Patria.

Ocioso me parece decir que quien hace ya trece años se interesó tanto por Luis Pujol, ha recibido con verdadera alegría las excitaciones del Sr. Lerroux, favorablemente acogidas por el jefe del Gobierno. Nada más justo.

DOMINGO BLANCO

NOTICIAS POR TELEGAFO

DE PROVINCIAS

Obreros sin trabajo. Autoridades celosas. Jaén 24 (2,15 t).—Esta mañana se han presentado al teniente de alcalde de Suca más de 300 obreros pidiendo trabajo.

En el momento en que bajó al Ayuntamiento a unirse con el alcalde, se incorporaron otras cuadrillas de trabajadores, ascendiendo a más de 600 hombres, todos los cuales han comenzado a trabajar hoy.

Las autoridades muestran grandísimo celo por conjurar la crisis obrera.—Mongu.

Los estudiantes pascueros. Palma 25 (7,15 m).—Ayer comenzó en el Instituto a regir el decreto referente a salas de estudio.

El director ha prohibido por medio de un anuncio que los alumnos salieran del Instituto desde las ocho y media hasta las doce y media.

Los alumnos recibieron la noticia con desagrado, y ayer mañana, para demostrar su protesta, al salir a las doce y media un compacto grupo recorrió las principales calles dando gritos y protestando del decreto.

Ha habido momentos en que la gritería y los silbidos han sido enormes. La policía intervino y disolvió los grupos en la plaza del Mercado.

Se supone que hoy se reproducirán los sucesos.

El acto ha llamado la atención, porque los estudiantes de este Instituto han sido siempre pacíficos.—Vives.

Conservadores y mauristas. Palma 25 (9,50 m).—Continúa la expectación política, pues los conservadores no se deciden a unirse con los mauristas.

El actual presidente de la Diputación y diputado maurista, José Solas, me ha negado lo que se ha dicho de que intente ingresar en el nuevo partido, y según su manifestación, continuará como estaba o volverá antes con los mauristas.

Se ha resuelto que el futuro alcalde sea maurista, y D. Antonio Planas se encuentra dispuesto a serlo, a pesar de que tengan en el Ayuntamiento mayoría los republicanos.—Vives.

DEL EXTRANJERO

En la Cámara francesa

París 24 (Recibido el 25).—Se pone a discusión el presupuesto del departamento de Negocios Extranjeros.

El Sr. Florentin propone que se aplaque el crédito destinado a la embajada, frunciendo el Vaticano hasta que el Gobierno comunique su pensamiento acerca de la separación de la Iglesia y el Estado.

El ministro Sr. Delcassé dice que tan pronto como la comisión nombrada al efecto presente su informe, el Gobierno expresará su opinión sobre el particular.

Termina diciendo que el crédito para la embajada del Vaticano es absolutamente necesario.

El Sr. Allard apoya una enmienda reduciendo a 60.000 francos la cantidad consignada para gastos de la embajada, ya que no se suprime.

Creo que se han cambiado Notas entre Francia y el Vaticano con motivo del próximo viaje de Loubet a Roma.

El Sr. Delcassé desmiente rotundamente esta suposición.

Por 324 votos contra 231 es desechada la enmienda del Sr. Allard.

El diputado socialista Sr. Dejeante apoya una moción encaminada a reducir la cifra destinada al pago de locales de los establecimientos franceses en Oriente y Extremo Oriente, que es desechada por 308 votos contra 288.

El presidente de la Cámara anuncia que el Gobierno ha aceptado la proposición por la cual se le invita a proseguir en Túnez la obra lúica. (Viva agitación.)

El Sr. Delcassé propone un voto de confianza respecto de los gastos secretos, cuyo crédito es aprobado por 490 votos contra 47.

El Sr. Delcassé anuncia que el Gobierno tiene el propósito de ensayar el tratado de arbitraje franco-ingles.

Queda aprobado el presupuesto de Negocios Extranjeros, y se pasa a discutir el de Correos y Telégrafos.

Se levanta la sesión.

Yanquis y joleros

Nueva York 24 (Recibido el 25).—Un despacho de Manila da cuenta de que el general americano Wood se apoderó el día 30 del actual de las colinas de Joló que estaban ocupadas por los moros, después de un combate en que los joleros tuvieron 75 muertos, y uno los americanos y dos heridos.

El general Wood anunció destruir los atrinchamientos del enemigo.

Creo que éste no podrá resistir mucho tiempo el ataque de los americanos.

Mauetas anarquistas

París 24.—Según el periódico *Le Patrie* el domingo por la mañana fueron detenidos cerca de Arlés tres anarquistas, español uno de ellos, que proyectaban hacer descarrilar el tren que conducía a los reyes de Italia.

La información abierta ha confirmado los temores de la policía.—Fabra.

PAQUEYES COMERCIALES

La Gaceta de hoy publica un Real decreto modificando las reglas 7.ª y 8.ª del Real de

creto de 6 de Septiembre último, referente a los despachos de paquetes comerciales hasta cinco kilogramos de peso, en el siguiente sentido:

7.ª Se considerarán como formando una sola expedición, aunque vengan consignados separadamente en la hoja de ruta, los paquetes que, conteniendo iguales mercancías y no excediendo de cinco ni del peso total de 25 kilogramos brutos, estén facturados en una misma estación y vayan destinados a un solo destinatario, salvo el caso que el comisionista acredite que los remitentes son distintos.

8.ª Cuando la expedición sea de más de cinco paquetes y pese más de 25 kilogramos, se despacharán los bultos con declaración en la forma ordinaria.

Lo dispuesto en el presente decreto entrará en vigor al siguiente día de su publicación en la Gaceta de Madrid.

Novedades teatrales

RESURRECCIÓN

Mañana jueves se verificará en el teatro de la Princesa el estreno del drama, en un prólogo y tres actos, *Resurrección*, inspirado en la obra del mismo título del eminente escritor ruso Conde León Tolstói, arreglado escénico en prosa de D. Gonzalo Jover y D. Julio Ayuso; habiéndose anticipado dos días dicho estreno para que no coincida con ninguno de los anunciados en otros teatros, y encargándose del importante papel de Dimitri el aplaudido actor D. Luis Reig, que acaba de ingresar en la compañía de María Tubau.

El reparto da a tan interesante drama es el siguiente:

Prólogo.—Catalina Katinská, señora Tubau; María Ivanovna, señora Estrada; Sofía Ivanovna, señora Vall; Dimitri Ivanovitch, príncipe de Nekindoff; Sr. Reig; Jikón, señor Villanova Monclús.

Acto primero.—Catalina Maslova, señora Tubau; Eufemia Ivanovna Bokola, señora Vall; una mujer del pueblo, señora Patis; Dimitri Ivanovitch, Sr. Reig; Presidente del Tribunal, Sr. Villanova Monclús; Fiscal, Sr. Miralles; Defensor de Catalina, Sr. Amat; Baklasiwo, Sr. Sánchez Bort; Simón Broski, señor Barbero; Relator, Sr. Llano; Defensor de Eufemia y Simón, Sr. Contreras; Presidente del Jurado, Sr. Palmer; Magistrado 1.º, señor Duque; Magistrado 2.º, X. N. Uiler, Sr. Chico; Un hombre del pueblo, Sr. Jiménez Molina; Otro, Sr. Roch; jurados, guardias, ujieres y pueblo.

Acto segundo.—Catalina Maslova, señora Tubau; Fedosia, señora Roa; La Korahova, señora Paris; Luchika, señora Vall; Una vieja, señora Prats; Dimitri Ivanovitch, Sr. Reig; El Director de la prisión, Sr. González; Un empleado de la misma, Sr. Llano.

Acto tercero.—Catalina Maslova, señora Tubau; Fedosia, señora Roa; La Korahova, señora Paris; Niña Simonson, niña de la Rosa; Dimitri Ivanovitch, Sr. Reig; Simonson, Sr. Palmer; Tarakoff, Sr. Sánchez Bort; El oficial del destacamento, Sr. Villanova Monclús; Un sargento, Sr. González; Valsier, señor Contreras; Un centinela, Sr. Chico; deportados presos y soldados.

Los títulos de los actos son: Prólogo, La noche de Pascuas.—Acto primero, La sentencia.—Acto segundo, La Cárcel.—Acto tercero, En Siberia.

En esta obra se estrenarán cuatro decoraciones de Luis Muriel y las tres restantes de D. Eduardo Moró.

Las personas que tengan hechos encargos en contaduría para esta función pueden pasar a recoger sus localidades de nuevo a once de esta noche.

VIDA MILITAR

Información

Firma de Guerra

S. M. ha firmado hoy los decretos siguientes: Destinado al regimiento de Albuera al coronel D. Francisco Camarasa.

—Idem a la primera media brigada de la segunda, de la novena división, al coronel D. Emilio Perera.

—Idem a la Zona de Ronda al ídem D. Victoriano Olóz.

—Idem a la de Oviado al ídem D. José Duarte.

—Idem a la de Tarragona al ídem D. José Jeebeek del Cid.

—Teniente coronel de Artillería D. Ramón Valdés al Párrago de Girona.

Los artilleros

El cuarto regimiento de Artillería tendrá mañana en el campamento de Carabanchel ejercicios de fuego de guerra.

El general Lináres

En la mañana de hoy ha tomado posesión de la Dirección de la Guardia civil su nuevo director general D. Arsenio Lináres, habiendo cesado en el cargo el interino general de brigada D. Cirio Warleta.

UN TIMO NUEVO

A BENEFICIO DE LOS TIMADORES

Gracias a la habilidad política de los agentes del distrito del Congreso D. Carlos Ideate y D. Clodoaldo Sáenz, el día 28 no habrá muertos y heridos en el teatro de la Comedia. Como es que este dicho así tiene más trazas de jorlífico que de noticia. Por eso vamos a explicarlo.

Hace pocos días que una señora y dos caballeros, uno de ellos su esposo, idearon el medio de procurarse 1.000 pesetas tranquilamente, y en seguida pusieron en práctica el proyecto.

Este no podía ser más atrevido.

Organizaron una función benéfica, que había de celebrarse, según ellos, el día 28 en el teatro de la Princesa, y cuyos productos destinaban a la construcción de unos asilos.

Tan humanitaria idea encontró magnífica acogida en la buena sociedad, y fueron varias las distinguidas personas que adquirieron localidades para dicha función.

La cantidad que hasta ayer habían recaudado los timadores era de 250 pesetas, y entre los que habían comprado billetes figuraban el embajador de Francia y la marquesa de Amboage, sin contar otras distinguidas personalidades que fueron víctimas del engaño.

Los nombres de los timadores son: Ana Galindo, que se hacía llamar presidenta de la benéfica institución; José Gómez Farfías, su esposo e iniciador de la fiesta, y José Gómez, cobrador.

Si los agentes Ideate y Sáenz no los hubieran detenido ayer, el confiado habría sido terrible en la Comedia el día 28, porque precisamente para esa fecha hay anunciado un estreno.

¡Ojo, pues, con las funciones benéficas!

Horriblemente destrozado por un tren

Esta mañana, a las seis y media, cuando se retiraba de su servicio el guardia de la primera brigada Alejo Rodríguez Clavero, vió en mitad de la vía de la línea de Alicante el cadáver de un hombre.

Inmediatamente puso el hecho en conocimiento del inspector de Vigilancia de la estación del Mediodía, quien a su vez lo participó al juez del Centro, que estaba de guardia.

El cadáver estaba horriblemente destrozado dentro del puente de los Tres Ojos, en el kilómetro 2 de la línea de Alicante. Tenía ambas piernas cortadas, como si un hacha hubiese sido el instrumento que separó las extremidades del cuerpo. Este apareció medio desnudo. Representaba por su aspecto tener unos treinta años de edad; tenía bigote negro.

Vestía del modo siguiente: Traje de americana oscura; sombrero hongo, negro; camisa de color con cuello de pajarrico; camisetón de algodón, blanco. A la impresión de horror que causaba la presencia del cadáver, completamente mutilado, contribuía un detalle terrible: a unos setenta u ochenta pasos del cuerpo, y dentro de la vía, se hallaba un pedazo de pierna, un pie y un trozo de los calcancillos y de la americana del hombre muerto.

Registrado ante juez, se le encontró en uno de los bolsillos del chaleco una pitillera de badana y un resguardo del Monte de Piedad de la ciudad de Vitoria, expedido a nombre de Castro Arenas con fecha del mes de Septiembre último.

Hechas las averiguaciones del caso, parece que se trata de un suicidio, y que éste lo realizó la víctima entre las doce de la noche a una de la madrugada, al pasar el tren número 222 ó el 1.008. Poco antes de las horas indicadas un vigilante de la vía pasó por el lugar del suceso y no vió el cadáver.

Sobre las ropas del suicida veíase alguna escarcha, lo cual afirma la suposición de que la muerte fué a media noche.

EL GENERAL SÁENZ

Vicema de larga y penosa enfermedad ha fallecido en esta corte el veterano general procedente del cuerpo de la Guardia civil, excelentísimo Sr. D. Eusebio Sáenz y Sáenz, primer vicepresidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja española, en la que ha prestado señaladísimos servicios. El señor general Sáenz, queidísimo de cuantos lo conocieron y trataron por la estabilidad de su

carácter y sus virtudes militares, puestas en relieve durante las campañas de Cuba, habiendo sido vicepresidente del Centro del Ejército y de la Armada y de otras importantes Sociedades. Estaba condecorado con las grandes cruces de San Hermenegildo y de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa, en comienda de Isabel la Católica y otras muchas por méritos de guerra. Había escrito varias obras muy interesantes.

La Cruz Roja se propone hacer una espléndida manifestación de simpatía al bizarro general, cuyo entierro habrá de verificarse el día 26 del corriente, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, Puencarril, número 181, al cementerio de la Sacramental de Santa María.

Senado

La sesión de ayer.

En el salón apenas si hay unos cuantos asientos vacíos. Las tribunas están llenas de bote en bote. En ellas tiene una gran representación el bello sexo.

En los escaños hay gran número de diputados, entre los cuales se ven a los Sres. Canalejas, Urzáiz, Tevera, Puigcerver y Auñón. El Sr. Montero Ríos ocupa su asiento de costumbre.

Se abre la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

En el banco azul los señores presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Ruegos y preguntas

El señor marqués de Aguilar de Campoo se lamenta de que sólo por la oposición de un solo senador no haya podido votarse un dictamen tan importante como es el del Consejo de Estado.

Pide al Gobierno que influya con la mayoría para que pueda votarse dicho dictamen, y se queja de paso de que aún no se haya repartido el *Diario de las Sesiones* de ayer.

El presidente le contesta que el retraso obedece a la tardanza de un señor senador en revisar las cuartillas, y respecto al dictamen del Consejo de Estado, manifiesta que continúa en la orden del día para cuando pueda votarse.

El conde de Casa-Valencia pide una relación de los indultos concedidos últimamente.

Debate político

El Sr. Dávila explana su anunciada interpolación sobre política general del Gobierno. (En la Cámara hay gran expectación.)

Dice que antes de entrar a analizar la gestión del Gobierno debe haberse de un gran suceso, cual es la reconstitución de un gran instrumento de gobierno que será nuevamente útil a la patria y a la Monarquía. Añade que todos los liberales deben congratularse de la organización del partido liberal, cuyo jefe ha de hacer esta tarde sus declaraciones, por lo cual ruega al Sr. Villaverde aplazar para otro día la discusión política anunciada.

El Sr. Montero Ríos emplea por hacer consideraciones respecto a su nombramiento de jefe del partido liberal democrático, diciendo que si por jefe se entiende el que, aceptando la responsabilidad de cuanto haga el partido, está siempre en la brecha, trabajando en pro de los ideales, entonces acepta la jefatura; pero si por jefe se entiende aquel que dirige todos los actos, y sea, por decirlo así, el organizador de los actos, no lo acepta.

Añade que él se consagrará por completo a servir a sus amigos, pero que la dirección del partido estará encomendada a todos. En todos los casos—añade—se ilustrará con la opinión del general López Domínguez, lo mismo que con la del Sr. Canalejas, que por todos está reconocido como una esperanza de la patria.

Hace después un elogio cumplido a la memoria del Sr. Sagasta.

Recordando la reunión de 12 de Diciembre de 1902, convocada por el Sr. Sagasta, y lee unas frases de éste en que aprobaba las ideas expuestas por el orador en pro de un ideal democrático y radical para su partido.

Esta fué la última voluntad, el último pensamiento de aquel gran hombre público: la creación de una avanzada liberal democrática en los partidos monárquicos.

Se ocupa de las diferencias que habría en el seno del partido liberal, diciendo que debe hablarse con franqueza. Dice que una de ellas es la cuestión social, pues todo el mundo reconoce que las masas deben intervenir en el gobierno del país, pues es deber de todo patriota tratar de elevar el nivel moral, intelectual y económico del país.

Dice también, que en el proletariado está la soberanía de la patria.

Cita como ejemplos a las monarquías Bélgica e Italia.

Manifiesta que lejos del nuevo partido toda idea, todo sentimiento que pueda influir en el sentimiento religioso de las masas.

Se ocupa también de la esfera en que han de desenvolverse los ministros de Dios y de

la soberanía del Estado con respecto a la Iglesia, respetando siempre la libertad religiosa.

Dice que el nuevo partido quiere la ley común para todos, y si eso no basta, si eso ocurre con la ley de Asociaciones tiene defectos, se reformarán.

También añade que al nuevo partido le basta con el Código civil.

Hace una distinción entre las potestades que corresponden a la Iglesia y al Estado.

Dice que el ambiente de la libertad no envenenó, y que en él se hallan la verdad y la justicia, cosas que siempre han de salir triunfantes.

Como programa económico y social agrega que el nuevo partido no se contentará con apelar a los recursos que apelan otros, sino que ayudará al obrero y sin oprimir a éste ni al patrono, dirimirán las contiendas que entre ellos existan.

Se ocupa de la lucha entre el capital y el trabajo, y dice que el nuevo partido, haciendo lo que ya se hizo en Bélgica e Italia, establecerá el contrato del trabajo, donde se destinen los derechos y deberes de los obreros y de los patronos. También es programa de los liberales democráticos la supresión del impuesto de consumos, el cual se quedará reducido a una contribución de carácter municipal.

Refiriéndose a las excoisiones habidas en el seno del partido liberal, que habían restado de él elementos valiosísimos, asegura que ya han desaparecido y se han reducido a la nada.

Se ocupa de la eficacia de las leyes vigentes si se las aplicara leal y rectamente.

Dice que hay un abismo insuperable entre el pueblo español y los elementos de gobierno que hoy le dirigen.

El nuevo partido tendrá como norma de conducta el bien del pueblo, descartando en todo y para todo los intereses individuales.

Al apartar del Trono y del pueblo, el nuevo partido podrá ir realizando todas las reformas que proyecta.

Para las relaciones exteriores de España, dice que el partido liberal democrático seguirá el mismo criterio, puesto que no es partido de aventuras. Sin embargo, entiende que España y Portugal deben marchar de común acuerdo, por ser idénticos sus orígenes.

Creo que no es preciso aguardar a la liberación del presupuesto para la regeneración de la patria, sino hacer progresar la cultura nacional, y en el orden económico, las clases más necesitadas del país y la reorganización de los servicios públicos.

Y termina diciendo que antes se decía: «Voto por mi partido y por mi partido», y ahora se dice: «Voto por el Trono, voto por la democracia y por la libertad del pueblo español».

El Sr. López Domínguez se levanta manifestando que no quiere ser extenso, pues todo cuanto tiene que decir se podría condensar en estas palabras: «Hago mío el discurso del Sr. Montero Ríos».

Se apresura ha abogado por la concentración de las fuerzas monárquicas dispersas, para que de ese modo se reforzaran los dos partidos turnantes.

Se ocupa de los dos Ministerios formados por el Sr. Silveira, que no trajeron nada al Parlamento, y hace referencia a la crisis de Julio, inexplicable e inexplicable, pero que él cree que explicarse pronto en esta Cámara.

Añade que tanto él como sus amigos políticos coinciden con las ideas del Sr. Canalejas.

Dice también que hoy cumple años, aunque no quiere recordar cuántos (Risas), y hace esta mención para decir que hace mucho tiempo que viene figurando en política.

Manifiesta que la opinión no tiene ya paciencia, y que hay que acudir al remedio de tantos males.

Termina diciendo que no se hablé de conjunciones, de transacciones y de evoluciones, pues que para ellos han terminado, pues como hace pocos días dijo el señor marqués de la Vega de Armijo, todo debe superarse al interés público, dando las gracias por los elogios que le ha hecho.

El marqués de Valdeleza, que habla en nombre del Sr. Canalejas, del cual pocas veces habrá estado tan dignamente representado, se disculpa si con motivo de unas alusiones, se atreve a elevar su voz después de las autorizaciones de los Sres. Montero Ríos y López Domínguez; pero que aun así, tiene que decir lo que le hinno en honor del ilustre varón que asume la jefatura del partido liberal democrático.

Tributa igualmente elogios al general López Domínguez, que motivan una explosión de risa en la Cámara. El orador pregunta si los que así rien han leído la historia de España.

Dice que después de tantas cosas como han dicho los Sres. Montero Ríos y López Domínguez al exponer el programa del nuevo partido, tiene la seguridad de que el Sr. Salvador, que ha adherido a la política del nuevo partido, (Risas y murmullos.)

Continúa diciendo que tiene que tributar un acto de admiración al Sr. Canalejas, que por no ser senador no puede hablar en esta Cámara.

Visto el estado en que se halla el debate, el presidente pregunta si debe prorrogarse el tiempo reglamentario, que ya ha transcurrido.

La Cámara le acuerda así y hace uso de la palabra.

El Sr. Salvador, diciendo que le causa gran dolor la tristeza de la disgregación de ese gran elemento del gobierno que, en vez de unirse, se disgrega (Una voz: ¡falso!)

Se lamenta de que haya quien crea que el partido liberal se agranda, y para demostrarlo hace el símil de un tren que se pone en marcha dejando en la estación la mitad de los vagones.

Dirige un cariñoso saludo a los amigos que se han ido al bando contrario, pues son ellos los que más han compartido la responsabilidad de gobernar a España.

Dice que la mayor locura que ha podido cometerse es el dividir el partido liberal, aunque tiene la convicción de que ha de ser por poco tiempo, y añade que va a decir por qué ha ocurrido esta división.

(El Sr. Fernández de la Torre: ¡Vamos a ver!)

Hace constar que cuando el partido liberal vivió en su plenitud no tuvo necesidad de buscar concentraciones, pero que eso no quiere decir que las rehuyeran, porque la concentración significa fuerza.

Califica de poco nuevo lo dicho por el Sr. Montero Ríos, pues es lo que ha dicho siempre y lo que el partido liberal hubiera tratado de plantear.

Dice que planteada esta división era preciso que ambas partes hubieran hecho algo por la unión se efectuara de nuevo, es decir, buscar una fórmula; pero que nadie ha hecho nada.

Añade que donde él está ha de tratar por todos los medios y a todas horas de que vuelva a ser uno el partido liberal, y que está dispuesto a que cuando lo consiga, cuando llegue el momento, los que se han separado no tendrán motivo alguno de agravio, sino de atenciones. (En la Cámara hay tales murmullos que no se oye al orador.)

Dice que aunque el partido liberal se halle dividido, ocurrirá con él lo que con un regimiento que tiene dos batallones; pero que la mente que tiene los dos batallones, pero que la bandera que ellos es la misma, la patria, a cuya defensa coadyuvan ambos.

Termina diciendo a los coligados: ¡Abur!

El Sr. Montero Ríos rectifica, dando gracias por los elogios que le han dirigido, y contesta al Sr. Salvador. Dice que el nuevo partido es un campo abierto donde puede y que él no le ha cerrado las puertas a nadie.

Dice que, en efecto, no ha puesto nada nuevo en su programa político, pues es el mismo que hace tiempo tenía expuesto.

Añade que la excisión del partido liberal ha obedecido a una cuestión personal que él estaba dispuesto a resolver retirándose de la jefatura y dando a formar como el último soldado de filas.

El Sr. Salvador rectifica para decir que el primero que ha hablado de división ha sido el Sr. Montero, y que quedan fuera del partido liberal la mitad ó más de la mitad de sus elementos.

El Presidente del Consejo de ministros dice que ante la solemnidad del acto realizado sería poco cortés no decir algo.

Hace un gran elogio del Sr. Sagasta y después pasa a ocuparse del acto transcendental del Sr. Montero Ríos, celebrando esa unión y deseando que exista entre el nuevo partido y el Gobierno la cordialidad de relaciones necesarias para la buena marcha de la política.

PROCESOS CÉLEBRES

El crimen de Don Benito

EL JUICIO ORAL

POR TELEGAFO

El inculente Muñoz Rivero

